

Buenas prácticas: Espacios de encuentro trimestral socias FAME en América Latina y El Caribe

I. Introducción

Ante la diversidad de contextos sociopolíticos en los que operan las organizaciones socias de FAME en América Latina y El Caribe—caracterizados por retrocesos democráticos, desigualdades estructurales, violencia estatal, estigmatización de defensoras, precariedad económica y crisis de cuidados— se identificó la necesidad de **crear un espacio regional periódico de intercambio**, que permitiera compartir avances, fortalecer capacidades y generar acompañamiento colectivo.

El **Encuentro Trimestral** surge como un mecanismo para:

- compartir los logros y desafíos de cada organización que determinan sus avances
- generar aprendizaje horizontal compartido.
- promover articulación entre socias de FAME
- fortalecer la sostenibilidad emocional y política
- identificar desafíos regionales
- sistematizar buenas prácticas y metodologías comunes

Los principales resultados del espacio incluyen el fortalecimiento metodológico, la visibilización de avances en liderazgo y organización, y la creación de un repositorio común de herramientas colectivas.

II. Antecedentes y justificación

Previo a la creación del espacio FAME en Diálogo, las socias de FAME trabajaban de manera paralela pero no se contaba con un espacio regional, es decir, entre las diferentes socias subvencionados por CARE y CONACTRAHO para dialogar sobre:

- cómo estaban avanzando
- cuáles metodologías estaban utilizando

- qué barreras enfrentaban en sus territorios
- qué aprendizajes podían compartirse
- qué acciones requerían acompañamiento regional

Las crisis múltiples (violencia estatal, migración, debilitamiento institucional, xenofobia, precariedad económica, cargas de cuidados) intensificaron la necesidad de **contar con un espacio seguro y periódico** donde las organizaciones pudieran:

- sostenerse emocionalmente
- fortalecer capacidades colectivas
- intercambiar estrategias exitosas
- hacer incidencia conjunta
- reducir la fragmentación territorial

Se identificó una oportunidad estratégica: crear un **espacio trimestral de encuentro**, virtual o híbrido, que funcionara como plataforma regional de apoyo, diálogo, visibilidad y co-aprendizaje.



III. Descripción de buenas prácticas

La buena práctica consiste en la creación y facilitación de Encuentros Regionales Trimestrales en los que las socias presentan avances, aprendizajes, retos, metodologías innovadoras y necesidades de acompañamiento. Es un espacio de intercambio horizontal, cuidado colectivo, fortalecimiento mutuo y articulación.

¿Cómo funciona?

- **Convocatoria regional** coordinada por el equipo de América Latina y el Caribe - CONLACTRAHO y CARE.
- **Preparación de presentaciones** por parte de las socias, siguiendo una guía común.
- **Sesión plenaria** donde cada organización expone sus avances y retos.
- **Intercambio horizontal:** preguntas, reflexiones, aprendizajes compartidos.
- **Identificación colectiva de necesidades** de acompañamiento, cuidado y formación.
- **Sistematización regional** de insumos para retroalimentar al ecosistema FAME.
- **Seguimiento trimestral** para monitorear cambios y aprendizajes acumulados.

Recursos necesarios (humanos, materiales, financieros).

- Equipo regional de facilitación
- Guías de presentación y sistematización
- Espacios virtuales y/o presenciales estables y seguros
- Apoyo técnico en comunicación (presencialidad)
- Registro y documentación de acuerdos

Factores de éxito

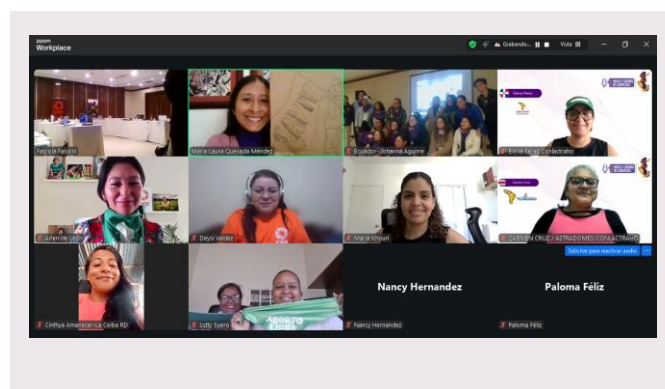
El éxito de los encuentros trimestrales radica en una combinación de elementos organizativos, metodológicos y políticos que permiten que el espacio funcione de manera sostenida, eficaz y con alta participación. En primer lugar, la práctica se sostiene gracias a un enfoque feminista interseccional que guía la facilitación, la toma de decisiones y el modo en que las organizaciones interactúan. Este enfoque garantiza que las voces de mujeres jóvenes, rurales, afrodescendientes, trabajadoras del hogar, lideresas comunitarias, migrantes y diversidades tengan un lugar protagónico, lo cual enriquece la conversación y amplía la comprensión regional sobre los desafíos comunes.

Un segundo factor clave es la horizontalidad del intercambio, que reconoce que cada organización —sin importar su tamaño, trayectoria o capacidad técnica— es portadora de saberes situados, metodologías propias y experiencias valiosas. Esta dinámica rompe con estructuras jerárquicas tradicionales y promueve una cultura de confianza y aprendizaje mutuo que fortalece vínculos, legitima conocimientos locales y reduce la sensación de aislamiento organizativo y consolida *asocios dignos y horizontales*.

La práctica también ha demostrado su éxito gracias a una planificación anticipada y cuidadosa, particularmente en la antelación con que se envía la convocatoria. Avisar con tiempo suficiente permite que las socias organicen sus agendas, preparen insumos, se coordinen internamente y participen sin presión adicional. Esto es especialmente relevante en contextos donde las socias enfrentan múltiples cargas de trabajo, restricciones de movilidad, obligaciones familiares o dificultades de conectividad.

Otro elemento fundamental es la provisión de guías claras de presentación y exposición. Estas herramientas facilitan que todas las organizaciones logren sintetizar de manera ordenada y accesible sus avances, aprendizajes, desafíos y necesidades. La guía aporta un marco común que estandariza la información sin borrar la diversidad territorial, permitiendo comparar prácticas, identificar patrones regionales y construir comprensión colectiva. Además, fomenta que las presentaciones sean más dinámicas, estratégicas y útiles para el grupo.

Las organizaciones no solo presentan avances aislados, sino que pueden mirar su propio crecimiento, revisar decisiones pasadas, ajustar metodologías e integrar aprendizajes de otras socias ciclo tras ciclo. Esta continuidad fortalece la memoria regional y sostiene una arquitectura feminista compartida que perdura más allá de los encuentros puntuales.



• IV. Resultados e impactos observados

La implementación de esta buena práctica permitió identificar los principales avances y resultados de las organizaciones socias del proyecto FAME en América Latina y el Caribe, particularmente en los ámbitos del fortalecimiento organizativo, la incidencia política, la aplicación de metodologías feministas y la integración de los cuidados colectivos como parte de la sostenibilidad del trabajo feminista.

Entre los resultados observados destaca el **fortalecimiento de las capacidades internas de las organizaciones**, reflejado en mejoras en sus procesos democráticos, en la actualización de marcos organizativos y en el impulso de liderazgos diversos, incluyendo mujeres jóvenes, lideresas LGBTIQ+, afrodescendientes y comunitarias.

Asimismo, se evidenció un **avance en la capacidad de incidencia política**, a través de la participación articulada en espacios nacionales, regionales e internacionales (CSW, el Foro Político de Alto Nivel (HLPF), Conferencia Regional de la Mujer, CEDAW, Beijing+30) así como en la elaboración de posicionamientos y aportes basados en evidencia feminista, que contribuyeron a fortalecer la voz colectiva de las organizaciones.

Otro resultado relevante fue la **incorporación y sistematización de metodologías feministas**, orientadas a la producción de conocimiento situado, el acompañamiento comunitario y la formación política, junto con el uso estratégico de herramientas comunicacionales para visibilizar problemáticas, demandas y propuestas.

Finalmente, la práctica permitió **posicionar los cuidados colectivos como un eje transversal**, integrando espacios de contención emocional, autocuidado y bienestar dentro de los procesos organizativos, lo que contribuyó a la sostenibilidad de los liderazgos y a la continuidad de las acciones impulsadas por las organizaciones socias.

Datos y cifras clave

- *Participación activa de 14 organizaciones feministas en múltiples países de América Latina y el Caribe.*
- *Incremento de la presencia de liderazgos jóvenes y diversos en estructuras organizativas.*
- *Producción de herramientas metodológicas y comunicacionales replicables a nivel regional.*
- *Integración sistemática de enfoques de cuidados bienestar emocional en procesos organizativos.*
- *Aportes documentados a agendas y espacios multilaterales de incidencia feminista.*

Comentarios de las partes interesadas

Las organizaciones socias participantes expresaron una valoración positiva del espacio, destacando su relevancia para el intercambio de experiencias, el aprendizaje colectivo y la articulación regional. Las respuestas de evaluación evidencian que el encuentro fue percibido como un espacio útil para conocer los avances de otras organizaciones y fortalecer el sentido de pertenencia al proyecto FAME.

Entre los comentarios recibidos, las socias señalaron que el espacio fue “muy enriquecedor, permitió conocer lo que están haciendo otras organizaciones y aprender de sus experiencias” y que “fue un espacio necesario para compartir avances, desafíos y buenas prácticas desde distintos territorios”. Asimismo, destacaron que “el diálogo entre organizaciones fortalece el trabajo colectivo y permite identificar puntos en común para futuras acciones”.

Varias participantes resaltaron el valor del intercambio regional, indicando que “escuchar los procesos de otras socias nos ayuda a reflexionar sobre nuestro propio trabajo” y que “estos espacios permiten reconocernos como parte de una red regional con objetivos compartidos”. También se mencionó que el encuentro “aportó ideas y aprendizajes que pueden replicarse en los contextos locales”.

En relación con la articulación, algunas socias señalaron que el espacio “abre oportunidades para generar alianzas y colaboraciones entre organizaciones” y que “favorece la construcción de acciones conjuntas a nivel regional”.

De manera complementaria, se identificaron aspectos a mejorar, principalmente vinculados al uso del tiempo, señalando que “hubiera sido ideal contar con más tiempo para profundizar en las presentaciones” y que “el intercambio podría ampliarse en futuros espacios”, aportando insumos para el fortalecimiento de próximos encuentros.

V. Reproducibilidad y condiciones de éxito

Esta buena práctica puede reproducirse en otros contextos regionales, nacionales o subnacionales donde organizaciones feministas, comunitarias o sindicales enfrenten desafíos similares relacionados con retrocesos de derechos, debilitamiento institucional, violencias estructurales y limitaciones para la sostenibilidad organizativa.





Su replicabilidad es especialmente pertinente en contextos donde existan redes u organizaciones con agendas comunes, interés en el fortalecimiento organizativo y disposición para el intercambio horizontal de aprendizajes. La práctica es adaptable tanto a entornos urbanos como rurales, y a organizaciones con distintos niveles de formalización, siempre que se priorice un enfoque feminista, participativo y situado.

Entre las condiciones clave para el éxito se identifican:

- La existencia de espacios seguros de diálogo y confianza entre las organizaciones participantes.
- El reconocimiento del aprendizaje colectivo como eje central del proceso.
- La integración transversal de metodologías feministas, comunicación política y enfoques de cuidados.
- La flexibilidad para adaptarse a contextos territoriales diversos y a dinámicas organizativas diferenciadas.
- Un acompañamiento que valore los procesos, no solo los resultados, y que promueva la sostenibilidad política y emocional de las organizaciones.
- La práctica demuestra una alta capacidad de adaptación, ya que puede implementarse de manera presencial, virtual o híbrida, ajustando tiempos, formatos y herramientas según las condiciones locales y regionales.

● VI. Conclusiones/ Camino a seguir

Esta buena práctica evidencia que el intercambio sistemático, el aprendizaje colectivo y la articulación regional constituyen **herramientas estratégicas para fortalecer a las organizaciones**

feministas en contextos complejos y cambiantes. Los avances identificados muestran que, incluso en escenarios de crisis, es posible sostener y potenciar la acción colectiva mediante prácticas colaborativas, metodologías feministas e integración de los cuidados como dimensión política.

El camino por seguir implica **dar continuidad a estos espacios de diálogo y sistematización**, fortaleciendo la comunidad de práctica regional del proyecto FAME, profundizando los aprendizajes compartidos y promoviendo nuevas oportunidades de articulación e incidencia conjunta. Asimismo, se recomienda consolidar estos espacios como instancias periódicas que permitan monitorear avances, identificar retos emergentes y acompañar la sostenibilidad organizativa de las socias.

En conjunto, esta buena práctica sienta bases sólidas para **escalar y adaptar el modelo**, contribuyendo al fortalecimiento del ecosistema feminista regional y a la construcción de respuestas colectivas frente a los desafíos estructurales que enfrentan las organizaciones y las mujeres en América Latina y el Caribe.

Recomendaciones finales

- **Sostener y fortalecer espacios periódicos de intercambio regional**, que permitan a las organizaciones compartir avances, aprendizajes y desafíos, consolidando una comunidad de práctica feminista.
- **Promover el fortalecimiento organizativo como eje transversal**, incorporando procesos democráticos internos, liderazgo diverso y sostenibilidad institucional como componentes clave de las iniciativas.
- **Integrar metodologías feministas situadas** en los procesos de formación, sistematización e incidencia, priorizando la producción de conocimiento colectivo y contextualizado.
- **Reforzar la comunicación política feminista**, impulsando el uso de narrativas estratégicas, historias de vida y productos comunicacionales que amplíen la visibilidad del trabajo de las organizaciones y fortalezcan su incidencia.
- **Incorporar de manera sistemática el enfoque de cuidados colectivos**, garantizando espacios de bienestar, autocuidado y contención emocional como parte de la sostenibilidad de los liderazgos y de la acción política.
- **Fomentar la articulación y las alianzas regionales**, facilitando acciones conjuntas entre organizaciones
-

feministas, comunitarias y sindicales para ampliar el impacto de las iniciativas.

● Anexos y persona de contacto

[Presentaciones de avance socias en República Dominicana](#)
[Presentaciones avances socias Ecuador](#)
[Presentaciones avances redes regionales](#)

En caso de requerir más información puede contactar a:

María Laura Quesada Méndez, Oficial de proyecto CONLACTRAHO
maria.mendez@conlactraho.org

Johanna Aguirre Sánchez, Oficial Regional proyecto FAME - CARE
Johanna.Aguirre@care.org

